

Suscripciones de Madrid  
y venta de números  
Plaza de Matute, 2

# El Cascabel

A los suscritores por año  
se les regala  
el mejor de los Alma-  
naques.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID  
NÚMERO DEL DÍA DOS CUARTOS

MADRID 9 DE ENERO DE 1876

SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS  
NÚMERO ATRASADO MEDIO REAL

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2, LIBRERÍA: MADRID.

## OCHO DE ENERO DE 1875.

En el aniversario de la entrada en España del Rey DON ALFONSO, la Redacción de este periódico le saluda y felicita respetuosamente, deseándole largos años de ventura.

## COSAS DEL DÍA.

Conforme se va acercando el día de las elecciones, crecen los apuros de los candidatos sin importancia y la indecisión de los electores. ¡Terribles momentos!

Durante ellos, los candidatos duermen con intranquilo sueño, despiertan sobresaltados, sueñan á gritos, y permiten que sus familias ó las patronas de las casas de huéspedes en que habitan, les oigan durante las altas horas de la noche:

«Electores: Al solicitar vuestros sufragios, con un interés que me enaltece, sólo aspiro á vuestra felicidad. Votadme compactos, que si no lo haceis me encuentro perdido... completamente perdido...»

O bien, imitando la entonación de un general en jefe, decir con belicoso arranque:

«Atrancad las puertas de las casas... ahuyentad á los agentes electorales... convenced á los tímidos en la taberna... yo pago todo el gasto. ¡Viva el pueblo de H!...»

Y se cruzan los telegramas oficiales y particulares; el correo lleva promesas de Madrid á las provincias y esperanzas desde las provincias á Madrid; trabajan las imprentas, produciendo millones de papeletas con el nombre de los candidatos; los políticos se hablan al oído ó por señas desde lejos y los periódicos siguen lanzando reclamos más ó ménos disimulados sobre la cuestión del día:

«El candidato independiente de Torrefría, es don Gil Gil.»

«El Gobierno apoya á D. Cosme Vargas, candidato por Torrefría.»

«Los electores de Torrefría, afectos á la política de Sagasta, votarán á D. Restituto Ruiz.»

«D. Gil Gil tiene asegurado el triunfo.»

«D. Cosme Vargas triunfará en Torrefría.»

«D. Restituto Ruiz tiene en el bolsillo su credencial por Torrefría, según informes fidedignos.»

Y entretanto, los habitantes de Torrefría se preguntan con justificada curiosidad:

—¿Conoce Vd. á D. Gil Gil?

—No señor: es la primera vez que oigo su nombre.

¿Y Vd. á D. Cosme Vargas?

—Ni por el forro.

—Pues á D. Restituto Ruiz parece que nadie le conoce en todo el distrito.

—Es particular. Pues *La Correspondencia* dice que todos ellos tienen asegurada la elección.

—Se conoce que *La Correspondencia* se ha aficionado á dar número de inocentes.



Al lado de los candidatos se agita otro personaje, cuyo tipo no sé que se haya descrito aún; pero que lo merece seguramente.

El agente electoral.

El, por distintos móviles que D. Juan Tenorio, sube á los palacios, baja á las cabañas, no hay lugar por su audacia respetado, y sin pararse á distinguir entre el clérigo y el seglar, traza setenta veces cada día la biografía del candidato por quien trabaja; pinta con brillantes colores á los caciques del pueblo la influencia que tiene en todos los ministerios, hasta el extremo de que delante de él recibía cuando la revolución, un día cuarenta y nueve credenciales y veinte concesiones de obras públicas; dice al cura en confianza que su amigo es íntimo del Nuncio de S. S. y hasta un poco pariente de todos cuantos componen el Sacro Colegio; al maestro de escuela le promete solemnemente que bastará que dé su voto para que le sean abonados los

nueve años de sueldo que el ayuntamiento le adeuda; á una familia le indica la posibilidad de que logre el indulto de un individuo de la misma; á un sobreguarda le promete conservarle en su destino; á un guarda darle la plaza del sobreguarda; á un vago nombrarle guarda, en perjuicio del anterior. Lleva en el bolsillo paquetes de retratos fotográficos del candidato; montones de un folleto del mismo, escrito al alcance de la inteligencia de todos los electores, y alocuciones y candidaturas que reparte á los chicos de la escuela y á los mozos de labranza.

Por la noche se establece en la taberna y allí refiere la historia del candidato que trata de luchar contra su amigo, y entre la admiración de los oyentes, cuenta que el tal individuo tomó una parte muy activa en los incendios de Cartagena y en los asesinatos de Alcoy; que más tarde se vendió á D. Carlos por unos cuantos miles de duros; que se ha escapado tres veces de presidio y que pesan sobre él varias sentencias de muerte.

Nada de esto es verdad, por punto general; pero la credulidad de algun elector puede ser provechosa para el amigo del agente.

Este utiliza todos los momentos del día y de la noche; habla en voz alta; razona, convence, llega hasta la elocuencia, abusa de la hipérbole y sería capaz de sufrir el martirio con tal de ver triunfante la candidatura en que se halla interesado.

Respecto al nombre, á la profesión y á los antecedentes del agente electoral, son casi siempre desconocidos. De tal manera llega á identificarse con el candidato, que en ocasiones adopta su nombre, para que sea más conocido en el distrito.

Y, á pesar de tantos servicios y de tan palpables muestras de interés, el agente electoral desaparece muy en breve, para representar nuevos papeles: ya el de mozo de billar; ya el de ayuda de cámara; ya el de *alabardero* en los teatros de Madrid ó en la tribuna pública del Congreso.

De ninguno se sabe que haya conquistado la gloria; pero sí de varios que han tenido que habitar forzosamente el Saladero.



31

## PÍLADES Y ORESTES.

CUENTO ORIGINAL

DE

L. S. DE BARRAMEDA.

(Conclusion.)

El transporte Vernon debe tocar en nuestra costa para recogerlo dentro de tres días. Aquí el conflicto. La graciosa y honorable majesta veríase humillada? Nada menos que eso. El buen inglés, sediento de emociones, ideó lo que sigue.

Buscar á un sábio químico de Gibraltar, que en virtud de cierta droga ó elixir, tornase en tordo el pelo ala de cuervo de Cid, trepar los dos acá precisamente hoy, para ver por sí mismo de trasformarlo, pasar la noche en el palacio de S. Borondon con la gitana que le dio el papel y esta buena gente en placentera orgía, y después descender triunfante hasta los puertos donde le aguarda su noble desposada, y llevar á su tierra mucho que contar.

Esto es romántico á todas luces. Ni el mismo lord Byron pudiera imaginar nada más bello. Individualmente, muchos de sus compatriotas habian venido á España exprofeso para ser robados, mas nunca hasta ahora para robar. Por desgracia hacia la cuenta sin la huésped. Ya están tomadas mis disposiciones. S. Borondon es trasladado al palacio de D. Severo, he dado orden para que se replegue la pareja que está en los caminos, las otras dos serán apostadas de un modo conveniente y yo aquí dentro como ves, en tren de armar la ratonera. Vosotros no chisteis ni os movais de aquí. Somos siete hombres para quince tunos contando á la gitana y al sábio. Conque no paseis penas. No ha de escaparse ni uno solo.

Después de este discurso, atrancóse por dentro la puerta de Cid, tomáronse las precisas precauciones y todos, á excepción de D. Severo, se prepararon al combate.

XXXIV.

¿Tendremos que añadir que todo terminó según lo había previsto el bravo teniente?

¿Tendremos que añadir, que nuestros héroes si no encontraron á Ifigenia, ni robaron la estatua de Diana, se volvieron á X con D. Severo?

¿Tendremos que añadir, que la gloria de Tralla no conoció límites?

¿Tendremos que añadir, que el teniente Rafael y D. Severo disputabanse á toda hora su posesion, siendo necesaria muchas veces la intervencion activa de Jacobillo para tener á raya á los dos intrusos?

¿Tendremos que añadir, que el honrado Tralla entraba y salía en la de su vecino como en su casa propia, y que encontró razones con que desarmar el aparente enojo de la tierna perra?

¿Tendremos que añadir, que la felicidad y el buen gobierno volvieron á reinar en el hogar de doña Magdalena?

Pues todo esto pasó.

Por supuesto que Rafael se curó hasta tal punto de su amor á Lucrecia, que ahora ronda la calle de cierta morenita, y Tralla y Cid están en que pronto comerán dulces de boda.

Y aquí dió fin el cuento.

Por él vereis, pues, que por amargo é infeliz que parezca un destino, está sujeto á mudanzas y alteraciones. ¡Oh, Trallas, hermanos de todas especies, sirvaos de ejemplo y de esperanza! Nadie viene á este mundo sin falta de misterio. ¡No veis patentemente desmentida la amargura de la primera página de este cuento? Pues lo mismo sucede en todas las historias de la vida real. Procuremos elevar nuestras almas por medio de algun hecho ó pensamiento grande. Esto lo allana todo. ¿Que somos nada para vencer el destino? Opongámonle al ménos nuestra fortaleza. Tal vez se canse. Pero aunque no se canse ¿qué importa? Nosotros sembramos: otro recogerá. Llevemos nuestro grano de arena: muchos granos de arena forman un montecillo: es el mejor terreno para echar cimiento. Queda hecho lo más rudo: esta es la tarca del desdicho.

¿Tendremos que añadir, que el noble Riffle, merced á su dinero, no salió tan mal parado de manos de

la justicia; pero que humillado, escarnecido por Lucrecia, tuvo que embarcarse solo y más que deprisa? chado. Nó, del desdichado nó. ¿Quién no se vá dichoso, pensando que á otro más feliz le toca coronar el edificio? ¿No sabeis de esos bancos de coral de que se arranca la piedra vermeja con que adornan las mujeres sus orejas y cuello? Pues los construyen unos animalitos infinitamente más pequeños y miserables que nosotros. Primero forman una ó unas pequeñas ramitas, luego vistosos árboles, después alamedas que nombran arrecifes: este concurso, este trabajo de siglos de siglos, detiene primero los navios poderosos, y cuando se hace fuerte, llama ya sobre sí diferentes materias que le ayudan: el limo, las arenas, los vegetales en descomposicion, las conchas, en fin, todo ó casi todo. Entonces va creciendo, va creciendo: pasan miles de años: surgen las islas; después los continentes: brota y se esparce la vejetacion... Hé ahí una colonia, una provincia, una republica. ¿Y quién sacó una cosa tan grande del seno del mar? Ya lo he dicho.

El trabajo constante de un pobre animalejo infinitamente más miserable y desgraciado que nosotros. Pues lo mismo sucede con el trabajo de los hombres en la esfera moral, en ese mundo de los sentimientos y de las ideas donde cada pobre lleva su contingente fraguado de la esencia más pura de su alma.

¿Qué importa si este alma es el alma de un triste? Todo se funde en la colmena.

Preguntad á la miel de primavera si nació de heliotropio ó de salvia bravía.

Ella os contestará, que es miel de flores.

Ved, pues, que una acción buena, que un sentimiento ó un pensamiento bueno, dejan siempre aquí abajo como un perfume, siempre coadyuvan al bien comun. De aquí, pobres hermanos míos, la propia bienandanza. Acaso en carne os llegue vuestro día: pero aunque así no fuese, pensad, que el mundo dá una vuelta cada veinte y cuatro horas, y que esta vuelta es aproximada otras tantas al límite de un viaje á cuyo fin debemos encontrar lo que hemos perdido. Todo misterio se esclarece entonces, nuestra vida principia, nuestra prueba se acaba al ser allí juzgados misericordiosamente según nuestras obras, porque todos somos pobres y humildes criaturas de Dios.

Parece que ya está acordada la fecha en que S. M. el Rey ha de marchar al Norte á compartir las penalidades y triunfos de la próxima campaña, con el valeroso ejército español.

Los generales Quesada y Martínez Campos le han precedido, marchando á los respectivos distritos en que han de operar. Los síntomas, según noticias de las provincias vasco-navarras, no pueden ser más favorables á la paz, y se ha dado ya el caso de promover un alboroto mayúsculo uno de los batallones carlistas, que ya deben estar cansados del Pretendiente.

Los ojalateros de Madrid, que siguen siendo deliciosos y oportunos como de costumbre, nos han derrotado ya una porción de veces en los cafés y demás puntos en que habitualmente se reúnen, y parece que ya tienen y circulan misteriosamente con verdadera devoción algunos perros grandes, de los que recientemente se han acuñado con el busto de D. Carlos.

Para probar á Vds. lo que son los ojalateros, me limitaré á referir que uno de ellos apostaba hace noches una cena, á que la próxima *Guía de forasteros* que ha de ponerse á la venta en todo el corriente mes, llevaría al frente el retrato de D. Carlos el Temcrario.

Dígase ahora, si no merece el autor de la proposición la cruz de la constancia y el collar de la imbecilidad.



Una anécdota para terminar.

El hijo de un docto catedrático de la Facultad de Letras de Madrid, le preguntaba pocos días hace á su padre.

—¿Dónde está enterrado Sanz del Río?...

—En el cementerio de...

—No pregunto eso, sino en qué parte del cementerio está depositado el cadáver.

—Bajo tierra.

—¿Pues no era panteista?... Yo creía que los panteístas se llamaban así por ser enterrados en un panteón!

## LA LLEGADA DEL TREN. (1)

Llega el tren á la estación  
Con pausado movimiento,  
Como un monstro fatigado  
Que al respirar echa fuego.

Sacan por las ventanillas  
Sus cabezas los viajeros  
Saludando á los que aguardan  
Ya con los brazos abiertos.

Abrense las portezuelas,  
Se arma un ruido del infierno  
Y suenan voces y gritos  
Y carcajadas y besos.

—¡Allí está!

—¡Dame un abrazo!

—¡Qué gordo vienes!

—¡Qué bueno!

—¿Qué me traes?

—¿Qué tal te ha ido?

—Una fonda, caballero.

—¡Papá!

—Coche á domicilio.

—¿Y mi talon?

—Yo le tengo.

—¿Lleva usted en el baul

Algo que pague derechos?

—¿Cómo quedó la familia?

—¿Sabes que murió Don Diego?

—¿A dónde vas?

—Voy al tren,

Que me he dejado el sombrero.

—Vienes mucho más delgado.

—Te encuentro mucho más grueso.

—He tenido mucho gusto...

—Gracias.

—Abur.

—Hasta luego.

—Pez, 14.

—Gato, 15.

—Esta noche nos veremos.

—Mamá, que saluda Lopez.

—¡He perdido los quevedos!

—Vamos, no pararse aquí.

—Son siete bultos.

—¡Grosero!

—¡Ay, qué pisoton me han dado!

—¡Cuánto te echaba de menos!

Y á cientos van las maletas.

Y van los cofres á cientos

Y se vé allí cada mundo  
Que es mas que mundo, universo.

Y á una señora muy gorda

Que está esperando á su perro

Que fué á dar á la perrera

Porque se lo descubrieron.

Y un señor que lleva un lio

Con diez bastones lo menos

Y una manta y un paraguas

Y una maleta y tres cestos.

Y un caballero muy flaco

A quien varios van diciendo

Que viene mucho mejor

Y está el pobre medio muerto.

Y una señora muy vieja

Que mira con ojos tiernos

Y lleva un sombrero verde

Que es todo menos sombrero.

Y un viudo con siete niños

Todos vestidos de negro,

Flacuchos y encanijados

Que dá compasión el verlos.

Y unos cuantos cazadores

Que vuelven muy rostrituertos

Y aseguran que en España

No queda ya ni un conejo.

Y un marido que á su esposa

Va por lo bajo riñendo

Por si ella miraba ó nó

A un oficial de lanceros.

Y un personaje importante

A quien esperan doscientos

Que le abrazan y le adulan

Y le ofrecen sus respetos.

Y allí se confunden todos,

Niños, jóvenes y viejos,

Pobres, ricos, artesanos

Y militares y clérigos;

Como si al bajar del tren,

Donde por clases vinieron,

Se nivelaran las clases

Siquiera por un momento.

Y en medio de este barullo

Que vuelve loco al más cuerdo,

Oigo el diálogo siguiente

Que cojo y escribo al vuelo:

—¿Y qué tal el viaje?

—Mal.

He tenido un contratiempo.

—¿Algo grave?

—Sí, muy grave.

Tomé en Avila un refresco

Y no sé de qué sería

Que me puso muy mal cuerpo.

Me entraron unas angustias

Y un sudor y unos mareos...

Y unos dolores... en fin,

Que estaba ansiando el momento

En que se parase el tren

Para bajar.

—Ya comprendo.

—En el coche era imposible,

Pues todo venia lleno.

Por fin, despues de sufrir

El más horrible tormento

Llegamos á una estación

Y ví los cielos abiertos.

—Las Navas. ¡Cuatro minutos!

Ya vé usted; no habia tiempo.

—Es claro.

—Volaba el tren

Y yo sufriendo, sufriendo...

Llega otra estación al cabo,

Voy á bajar muy contento

Y escucho una voz que grita:

Cuatro minutos. ¡Robledo!

¿Quién puede en cuatro minutos?...

¡Ya vé usted; no habia medio!

Dan! Dan! Dan! El tren se pone

En marcha otra vez. Yo, muerto!

Por fin oigo: ¡El Escorial!

¡Quince minutos! Me apeo...

—¡Vamos, ya era tiempo!

—No;

¡No señor; ya no era tiempo!

BOABDIL EL CHICO.

## LA CÔRTE DEL PRETENDIENTE.

La hermosa villa de Durango, que hoy viene á ser côrte del pretendiente D. Carlos, como lo fué de su abuelo, el primer príncipe que tuvo la peregrina ocurrencia de declararse señor de vidas y haciendas de la comarca española más libre, más altiva y más independiente, y se declaró con tal éxito, que hoy hasta personas de buen juicio parecen estar persuadidas, en

la feliz ignorancia y la angélica buena fé que les son propias, de que los vizcaínos no han sido nunca ni deben ser más que siervos de la gleba afectos á la dinastía rebelde que dispone de su sangre, su hacienda y su honra como de cosa propia; la hermosa villa de Durango excita hoy la curiosidad pública, de modo que creo oportunísimas las noticias que voy á dar de ella. No se espere encontrar en este artículo la sábia disertación á que Durango tiene derecho por su importancia histórica, por su situación geográfica y por los elementos de prosperidad y riqueza con que cuenta. Investigaciones y trabajos concienzudos, ya que no doctos, tengo hechos para escribir la historia de Durango, pero falto de todos mis libros y manuscritos que dejé en Bilbao, y ni aun sé si fueron ó no extragados por la tempestad de hierro y fuego que los carlistas lanzaron sobre la rica y culta villa, necesito al dar estas noticias, atenerme exclusivamente á mis recuerdos, que espero no me han de ser infieles, habiendo vivido en Durango largas temporadas y siéndome aquella villa tan querida y grata, que me comprometería gustoso á pasar el resto de mi vida en ella, con tal que reinase en ella la paz de que disfruté, como el resto de las Provincias Vascongadas, durante cerca de los treinta últimos años del reinado de Isabel II. Es inútil buscar en libros ni manuscritos conservados en las bibliotecas de Madrid la mayor parte de las noticias de Durango que voy á dar, y por tanto ténganse en cuenta las desfavorables circunstancias con que escribo, y así este artículo suplirá el propio mérito con la indulgencia ajena.

Se llama impropriamente Durango á la villa predilecta de los pretendientes á la corona de España, pues este nombre pertenece á la merindad de que forma parte. Esta merindad se compone de las villas de Tabira, Elorrio, Ochandiano y Ermua y las anteiglesias de Yurreta, Izurza, Mañaría, Abadiano, Garay, Bériz, Mallábia, Apata-monasterio, Echebarria, Arrázola y Marzana. La villa que hoy se designa sólo con el nombre de Durango se designó hasta tiempos relativamente modernos sólo con el de Tabira, y así se la nombra en su escudo de armas posterior á lo que se llama impropriamente incorporación del señorío de Vizcaya á la corona de Castilla (que fué en 1371), pues la leyenda de dicho escudo dice: *Tabira noble y leal á la corona real.*

A persona muy conocedora de la lengua vascongada y sus arcaísmos y usos en la nomenclatura geográfica, he oido decir, ó más bien conjeturar, que el nombre de Tabira es modificación de *Elabirra*, y debe interpretarse por sitio donde se juntan dos aguas, como en efecto se juntan cerca de la villa los rios que bajan de Mañaría y Elorrio. La misma persona era de parecer que el nombre de la merindad procede de *Urángoi*, equivalente á «aguas altas», como lo son las de la merindad de Durango, en la que tiene sus principales orígenes el rio mayor de Vizcaya, que uniéndosele los que bajan de Arratia y Orduña, antes de llegar á Bilbao, toma el nombre de Ibaizábal ó rio ancho.

Ignóranse los orígenes de la actual Durango, cuyo nombre le daremos, ya que hoy sólo con él se la designa. Documentos fehacientes del siglo XIII la dan á conocer como tal villa y no de escasa importancia, y en ella perseveran restos arquitectónicos que pregonan su mucha antigüedad, como veremos al hablar de sus monumentos.

Durango está al Sudeste de Bilbao, distando de esta villa cinco leguas, tres de Guernica, dos escasas de Elorrio, tres de Ochandiano y seis de Vitoria. Su situación en un valle relativamente ancho y despejado, es deliciosa, tanto por la amenidad y fertilidad del valle y la vega perpétuamente verdes y fecundos, como por la apacible temperatura de que disfruta, resguardada de los vientos boreales por la cordillera de Oiz, y de los meridionales por la de Gorbea que corresponde al Pirineo cantábrico, y por su poca elevación del nivel del mar, que apenas excede de trescientos piés. Además le da gran animación y vida la circunstancia de cruzarse ó iniciarse en ella una porción de caminos, que son: el de Bilbao á Vitoria; los que entran en Guipúzcoa por Eibar y Elgueta, despues de atravesar las villas vizcainas de Ermua y Elorrio; el que se dirige á Guernica, Bermeo y Lequeitio, y, por último, el que va á Marquina y Ondarroa.

El antiguo casco principal de la villa consta de cuatro principales calles paralelas que llevan los nombres de Barren-calle (calle del costado), Arte-calle (calle del medio), Goyen-calle (calle de arriba), y Calle-barría (calle-nueva). Estas calles desembocan en dos plazas, que son la de Santa María y la de Santa Ana, llamadas así por la advocación de las parroquias que hay en ellas. Además la villa tiene, fuera de las antiguas puertas ó portales, dos calles muy importantes designadas con los nombres de Curutzia (sitio de cruces) y Ezcurdi (bellotal), como también las plazas de Ormodu y Pinondo convertidas en her-

(1) Por el correo de la Habana hemos recibido *El Moro Muza*, que ahora redactan escritores muy conocidos en Madrid, y de dicho periódico tomamos esta donosa composición.

mosos jardines adornados de lindas fuentes monumentales. La primera de estas plazas es muy extensa, y en ella está el juego de pelota, construido todo él de sillería y quizá el mejor que hay en las Provincias Vascongadas.

Fuera del recinto antiguo hay edificios muy importantes y hermosos, pues á esta parte de la villa corresponden las barriadas de Ezcurdi, Pinondo y San Pedro de Tabira, separadas de Urizarra (la villa vieja, aunque la primitiva debió estar en la llamada de Tabira) por el río que baja de Mañaria ó Izurza, que se pasa por tres cómodos y sólidos puentes. En la barriada de Ezcurdi está el antiguo convento de San Agustín, que sirve de hospital y casa de Beneficencia, ambos establecimientos muy bien montados y asistidos por hermanas de la Caridad. Las casas de Castejon, de Orue y de Ampuero que están en esta barriada son verdaderos palacios, particularmente la primera, cuyos jardines, pareciéndole régios, se apropió el abuelo del actual pretendiente, aunque luego, entrando sin duda en escrúpulos de disfrutar casa y jardín de un liberal, se trasladó á otra casa cercana, que no recuerdo si fué la de Ampuero ó la de Orue, aunque creo anduvo, como su nieto, mariposeando en todas.

La casa más suntuosa que hay en el antiguo recinto de la villa es la del Sr. D. Antonio de Arguinzóniz, que hace cuatro años reside con su familia en Valencia apartado de la política. Este palacio, situado en Goyen-calle, se terminó en 1865, y puede decirse que quien le estrenó fué la reina D.<sup>a</sup> Isabel II, á quien á su paso por Durango obsequió la villa con un fresco dispuesto en la nueva casa del Sr. Arguinzóniz, que al efecto, y hallándose ausente, la había puesto á disposición del Ayuntamiento, creyéndose muy honrado con que la reina descansase en ella. Es notable el palacio de Arguinzóniz por la riqueza y el gusto con que está amueblado y decorado, y llama extraordinariamente la atención de cuantos penetran en él un ingenioso juego de espejos que aparentemente multiplica hasta lo infinito sus corredores ó carrejos (como allí dicen). A este palacio se ha trasladado últimamente el señor de horca y cuchillo que domina en Vizcaya, no tanto sin duda por la suntuosidad del edificio, como porque la casa de Orue, donde ántes se hospedaba, está fuera de la villa, y era de temer que la noche menos pensada los *quiris* se descolgasen de improviso por la ladera de Bitañe, á cuyo pié estaba el *palacio real*, y los *voluntarios* no llegasen á tiempo para salvarle, de lo que ahora hay menos peligro viviendo al otro lado del río y estando, como supongo que estarán, bien custodiados los puentes de San Agustín y Santa Ana.

Al decir algo de los monumentos de Durango, la antigüedad de la iglesia de San Pedro de Tabira exige que comience por este templo, situado en la margen izquierda del río, á un kilómetro del casco de la villa. Es tradición muy general y admitida que esta iglesia es la primera que se consagró al culto cristiano en Vizcaya. El edificio actual no revela tanta antigüedad, pues los detalles arquitectónicos que más le caracterizan son ojivales, y sólo se advierten en ellos reminiscencias bizantinas. Tanto una puerta lateral abocinada, como las imágenes y las ménsulas que las sostienen, no pasan del siglo XII, según opinión de personas más peritas que yo en estas apreciaciones arqueológicas.

Bajo el coro se conserva un sepulcro de piedra con cubierta prismática, en que yacen dos momias, una de varón y otra de hembra, esta última muy estropeada, porque durante la otra guerra civil los soldados abrieron el sepulcro y maltrataron los cuerpos humanos que en él permanecían enteros.

Para impedir nuevas profanaciones, el sepulcro se cerró con grapones de hierro, pero yo le hice abrir hace algunos años, y examiné las momias detenidamente en compañía del cirujano de la villa. La de hombre tiene la lengua entre los dientes, y en el coronal se le advierte una abolladura ó hundimiento que pudo bastar, según el cirujano, para causar la muerte al individuo. En el sepulcro encontramos restos de lienzo de lino muy burdo, y una materia negruzca y cristalina que el facultativo calificó de coágulos de sangre. Me detengo en estos pormenores teniendo en cuenta lo que de aquel sepulcro y aquellas momias cuenta la tradición histórica. Según ésta, en el siglo IX un caballero de Tabira, llamado Sancho Estiguiz, que en unión de Juan Zuria acaudillaba á los vizcaínos en la batalla de Arrigorriaga, fué herido con honda y conducido á Tabira, donde murió apenas llegado, y á petición suya se le enterró dentro de la iglesia de San Pedro, en el sepulcro de su mujer, que había fallecido hacía muchos años al dar á luz á la que casó luego con Juan Zuria, elegido después de la batalla primer señor de Vizcaya.

Entre las curiosidades artístico-arqueológicas que

hay en el barrio de San Pedro de Tabira son notables las cruces de un Calvario cuyas esculturas trabajó un simple cantero de la villa.

La iglesia de Santa María de Uribarri (*Uribarri* equivale á villa ó población agrupada y nueva, lo que viene en apoyo de los que, como yo, creen que la primitiva villa estuvo más arriba) que es la matriz de la villa, es notabilísima y se dice que la erigió D. Nuño, II señor de Vizcaya, en el solar de la casa de Arandón, con la que estaba emparentado, y se añade que la torre de la iglesia es, en su mayor parte, el torreón principal de la misma casa.

En Carutziaga, que es una calle muy hermosa y tan ancha que corre por su centro un lindo jardín con enverjado de hierro, hay un grupo de casas viejas y medio arruinadas que se conoce con el nombre de Bostecheta, equivalente á sitio de las cinco casas. En estas casas, edificadas en terreno que no pertenecía á la villa, estaba antiguamente lo que podremos llamar el Consistorio de la merindad, que luego se trasladó á Astola, en la contigua república de Abadiano. Allí, pues, tenían su audiencia primero el prestamero y luego el teniente corregidos de la merindad. En la misma calle existe una cruz monumental (á la que sin duda debe la calle su nombre) que es el tormento y el asombro de los aficionados á la arqueología, la escultura y el simbolismo. Esta cruz es el poema de piedra de la religión cristiana, pues en ella están representados todos sus misterios, desde el primer pecado del hombre hasta la redención.

Muchas más curiosidades ofrece Durango al examen y la contemplación del viajero, tales como la controvertida y misteriosa escultura de Miqueldi y los tizones simbólicos que aparecen en la fachada de la antiquísima torre de Láziz, pero las dimensiones que debe tener este artículo no me permiten detenerme en ellas.

La torre de Láziz es uno de los pocos edificios que sobrevivieron á los grandes incendios que experimentó la villa en los últimos siglos de la Edad media, con motivo de ser de madera casi todas sus casas. Allí se hospedaron varios reyes, entre ellos doña Juana la loca y D. Enrique IV. Cuéntase que este dijo al entrar en Durango, que era lástima grande que pueblo tan hermoso estuviera á merced de un loco. El loco á quien el rey aludía era el fuego que poco después devoró la villa.

Una de las singularidades de esta es el pórtico de Santa María de Uribarri, que sirve de paseo cubierto y es tan grande que puede formar en él y evolucionar un batallón de soldados.

Las calles están perfectamente enlosadas y limpias, el caserío es generalmente hermoso y son muchos y buenos los establecimientos de comercio que Durango encierra. La villa, que es muy saludable, no cuenta arriba de cuatro mil habitantes, pero hay en ella mucha vida y actividad, por ser casi el único centro mercantil de aquella comarca. La guerra puede haberle proporcionado algún bien por haberse concentrado allí la vida que ha perdido Bilbao, pero este bien es muy despreciable comparado con el mal que la guerra ha traído á Durango. Tiene la villa dos conventos de monjas. La superiora de uno de ellos, mujer que vale mucho por su virtud, su inteligencia y su carácter arrestado, había fundado un colejo de señoritas, levantando para establecerle un gran edificio contiguo al convento, y aquel colejo que encerraba ya centenares de educandas era un gran elemento de prosperidad para la villa. Esta iba acometiendo mejoras importantísimas de embellecimiento, de cultura, de salubridad que, á no sobrevenir la guerra que las ha paralizado, hubieran hecho de Durango una de las mejores poblaciones de España. Carecía de aguas potables abundantes y de buena calidad, y gastando cerca de un millon en adquirir las, había dotado sus lindos paseos de abundosas y exquisitas fuentes monumentales, y en cada esquina había colocado una de las llamadas de vecindad. En sus afueras se había edificado una excelente cárcel del juzgado. Ezcurdi, Curutziaga y Pinondo se habían convertido en hermosos jardines rodeados de enverjado de hierro y perfectamente cuidados. Los templos se habían restaurado y un sentimiento de amor al arte y á la antigüedad, que desgraciadamente suele ser desconocido en nuestros pueblos, había hecho á los durangueses restaurar también la venerable iglesia de San Pedro, que amenazaba ruina.

La villa se preparaba á levantar un lindo teatro, y también ¡ay! una plaza de toros, porque al fin pueblo español es Durango y no está exento de este feo vicio de los pueblos españoles. Y por último, Durango trabajaba sin descanso para la apertura de un ferrocarril que, partiendo de Bilbao, atravesase aquella villa y aquella merindad, penetrase en Guipúzcoa y llevase la vida y la prosperidad á multitud de pueblos que el Pretendiente cree sin duda bastante felices con que

él y los suyos se alimenten con su sudor y su sangre!

He visto á la villa de Durango tan próspera, tan pacífica, tan honrada, tan ansiosa de progreso y tan dispuesta al sacrificio para alcanzarle, que cuando pienso en su dicha de ayer y en su desventura de hoy no puedo contener una maldición á los autores de este horrible cambio que alcanza á todos los pueblos de aquella tierra, infinitamente más digna de compasión que de execración.

Tal como rápida y desaliñadamente la he bosquejado es, ó mejor dicho era, la villa desdichadamente predilecta del príncipe que tiene la insensatez de ansiar un trono erigido sobre charcos de lágrimas y sangre!

ANTONIO DE TRUEBA.

#### NECROLOGIA.

Ha fallecido en esta Corte nuestro querido amigo D. Anacleto Eduardo Gullon, secretario que era del Consejo de administración del ferrocarril del Norte, ex-diputado á Cortes, persona de gran talento y de relevantes cualidades.

Gran desgracia ha sido esta pérdida para la sociedad, en la que tan distinguido puesto ocupaba el finado, para su desolada esposa, para toda su estimable familia y para los muchísimos amigos que conocían sus nobilísimas condiciones de carácter.

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento á la esposa y los hijos, que sufren hoy el más agudo y cruel de los dolores, á los hermanos Sres. D. Pío y D. Ricardo, y á nuestro querido amigo el Sr. D. Alonso Gullon, tío del finado á quien amaba entrañablemente.

#### CASCABELES.

Un periódico de Valladolid comienza así un suelto.

«Ayer tuvimos el gusto de ver amputar una pierna y un pié en el hospital, etc.»

¡Vaya unos gustos que tiene el periódico de Valladolid. Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Empezaron los bailes—de mascaritas;—ya están de enhorabuena—madres y tías,—porque en los bailes—siempre se encuentra alguno—que el pato pague.

Anoche se leía en familia en una casa *La Correspondencia de España*:

«Anoche salió para Málaga el ex-ministro D. N.»

«Ha llegado á Madrid D. X., ministro que fué de Fomento.»

«En el distrito de la Audiencia luchará el ex-ministro D. H.»

—Papá, papá, interrumpió uno de los pequeños; ¿han sido ministros todos los españoles?

Ayer salió de su casa un amigo nuestro después de haber recibido una orden de cesantía, de haber sido golpeado por su suegra y de tener noticia que una finca suya había sido devorada por las llamas.

—¡Una limosna por Dios! le dijo junto á la puerta una pobre... Una limosna, y Dios le conservará á usted la suerte!

Diciendo por ahí están—que el bueno de Don Torcuato,—sin temor al qué dirán,—quiere presentarse can—didato.

Este año se ha podido observar un consumo de tarjetas de felicitación extraordinario. Yo las he recibido blancas, verdes, azules y de moiré; litografías, impresas y manuscritas; de amigos, de enemigos y de muchísimas personas á quienes no tengo el gusto de conocer y cuyos nombres jamás he oído citar. ¡Si seremos finos los madrileños!

Para cumplir con todos cuantos me han felicitado, les devuelvo mi saludo más cordial y mi más agradable sonrisa.

¡Ah! Y que el año próximo me remitan Vds. algo que se pegue más al riñón. Las tarjetas son poco alimenticias por punto general y algunas harto venenosas.

En este mes celebrará junta general la Asociación de Escritores y Artistas, para dar cuenta del gran desarrollo que ha adquirido; los médicos y enterradores con que cuenta ya, y los colejos en que recibirán educación nuestros huérfanos.

Yo, que no tengo hijos, pienso pedir á los directores de colejos,—puesto que en el caso de morir me haría el favor de no dejarles huérfanos,—que me asignen en vida un sueldecillo para irlo pasando mejor.

A propósito. A pesar de pertenecer á la Sociedad de Escritores, mi casero sigue cobrándome el alquiler. He de comunicarlo á la junta general, para ver si puede remediarlo.

La señora carlista, amiga de Dorregaray, que en su carta nos pide una *retratación*, puede enviarnos su *retrato*, para hacerle la *retratación*. Nos parece que ha de ser muy guapa, y tendremos gusto en conocerla.

Pues señor, estaba el pregonero de Villanueva de Prades pregonando que habían llegado los maestros de escuela, fústa nueva que debía alegrar á los padres que hay en aquella poblacion, cuando fué saludado con una tremenda lluvia de garrotazos. El motivo de este saludo no era otro sino el de pregonar la fústa nueva, porque parece que en aquel pueblo no se quieren maestros de escuela. Estos, que habían llegado tan satisfechos, si pueden estarlo los que son maestros de escuela, tuvieron que apretar á correr y refugiarse en la casa del juez municipal.

Conque ya saben Vds. lo que ocurre en el pueblo de Villanueva de Prados.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Don Andrés Borrego se presenta candidato por el distrito del Centro.

Yo me presento por todos los de Madrid y ya verán Vds. como no salgo por ninguno.

—Usted tomará parte en las elecciones, D. Aníbal.  
—No señor, una y no más.  
—¿Qué quiere Vd. decir?  
—Que desde que me salió tan mal haber elegido mujer no he querido volver á elegir nada.

La *Correspondencia* parece que ha tenido ó tiene ó piensa tener dependientes de su casa á las puertas de los cementerios, para saber los muertos que entran cada día.

Y no dejar salir ninguno.

Bueno fuera que pusiera también dependientes donde se levantan los muertos, y nos diera luego la noticia.

El marqués de Sardoal, ex-alcalde constitucional y capitán general, con uniforme especial, de la Milicia nacional, que fué, piensa, defender en las Cortes la Constitución del año 69, la firmaron los diputados con plumita de oro, y no se cumplió jamás.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Dice el Sr. Borrego en su manifiesto, que no habiendo sido aceptado en provincias como candidato, se presenta por Madrid.

Pues hombre, me parece que por Madrid, no salimos Vd. ni yo.

Mi amigo D. Ricardo Moly de Baños, me ha remitido desde Barcelona, donde lo ha impreso, un preciosísimo tomo de poesías titulado *Notas íntimas*. Todas las que contiene son bellas; pertenecen á diversos géneros, y en todas resplandece el buen gusto del verdadero poeta.

Libro estimabilísimo es el del Sr. Moly de Baños, y en mucho lo apreciamos, como lo apreciará el público ilustrado.

Este no es uno de tantos libros de poesías vulgares: este libro es una obra de verdadero mérito, por lo que felicitamos al autor.

En casa de Bailly-Bailliere, hay la mar de Almanques y Agendas de todas clases y de todos precios. Conviene, pues, que allí se provean Vds. de los que necesiten.

La acreditada casa Verdaguer, de Barcelona, ha puesto á la venta una preciosa coleccion de Almanques americanos con charadas, acertijos, poesías, fábulas y enigmas. Esa casa ha llegado á lo más perfecto en el ramo de Almanques.

Cuidado que es manía la de *La Correspondencia* de asustarnos todos los días diciendo la gente que muere! Y luego vuelve Vd. la hoja y se encuentra en la cuarta plana 400 papeletas de defuncion artísticamente colocadas.

Ese periódico debía llamarse *La Funeraria*.

Esta semana he recibido un hermoso libro publicado por D. A. de Cárlos, que se titula *Cuarenta siglos, historia útil á la generacion presente*. Lo ha escrito don Anselmo Fuentes. Es una elocuente defensa de la iglesia, y pone de manifiesto la erudicion y buen juicio del autor.

Don Aniceto Luis de Allende, director de caminos vecinales, ha publicado un buen *Manual de dibujo*. Aunque á mí no me gusta meterme en dibujos, he visto con mucho placer el *Manual* citado, y aseguro que es obra bien hecha y digna de ser adquirida por los artistas que ya lo son y los que lo quieren ser.

En Vitoria se acaba de publicar una bella coleccion de poesías de D. Juan Neira Cancela, titulada *Ecos del campamento*, que tienen originalidad, frescura, espontaneidad y todas las cualidades propias de un poeta fácil y ameno.

Puede que otro día copie algo de esta coleccion.

Sigue el susto porque es mucha la gente que se muere.

Ya lo he dicho, el mejor remedio es cuidarse, salir poco de noche, no desabrigarse, no tener quebraderos de cabeza, preocuparse poco ó nada de la política, y suscribirse á *El Cascabel* y á *Los Niños* también.

Esto es probado.

Francamente, siento yo que los periódicos de Madrid y provincias se ocupen en la cuestion de fueros de las vascongadas, haciéndolo sobre todo con un apasionamiento inconveniente.

Me parece que decir lo que digo no es ningun desatino.

¡Hombre! todos los días estoy leyendo en novelas y artículos de periódico esta frasecilla; *los pliegues del viento*.

Quiero que me digan Vds. si han visto por casualidad en alguna parte los *pliegues del viento*.

Me propongo ir apuntando otras muchas frases muy usadas que me parecen sencillamente absurdas.

#### NOTICIA DE SENSACION.

Los radicales que no tienen distrito por donde salir de estampía diputados, se retraen en las próximas elecciones.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

En los bailes de máscaras del teatro de la Comedia no hay fonda.

Lo celebros; pero parece que las mamás y las tías están escamadas con ese motivo, porque si no hay fonda, ¿dónde van á cenar?

Doña Hermenegilda, que irá con sus tres sobrinas, llevará en una cazuelita un poco de guisado.

No puedo creer que el empresario de Apolo pida al gobierno, como dice un periódico, una indemnizacion de 4.000 duros por los gastos que ha hecho para poner en escena *El desengaño en un sueño*.

Pues carito le salía al Estado el *Desengaño*. Eso será que la empresa lo ha soñado; y dudo que se quiera exponer á otro desengaño.

La Diputacion provincial ha tenido la atencion, que le agradecemos, de remitirnos un pequeño volúmen perfectamente impreso, que contiene las memorias administrativas y facultativas de la Inclusa, Colegio de la Paz y Casa de Maternidad en 1874. Es un trabajo de suma utilidad, que el público y principalmente las personas facultativas, agradecerán. Está á la venta en la portería de la Corporacion.

Aunque tengo yo muchos *Niños*, no tengo ninguno en la inclusa. Sin embargo, me ha parecido interesante el folleto que me ha remitido la Diputacion provincial.

Está en prensa una nueva obra de nuestro querido amigo y colaborador D. Antonio de Trueba, titulada *Historia de dos almas, una blanca y otra negra*.

A propósito de lo que dijo EL CASCABEL acerca de los socorros dados á viudas de escritores en la Noche-buena, escribe al *Solfeo* el Sr. Nakens una cartita, á que otro día contestará el autor del artículo á que dicho señor se refiere.

Se ha puesto á la venta la nueva edicion del *Almanaque de Correos*. La aceptación que ha logrado prueba que es sumamente útil para toda clase de personas.

## ALMANAQUE

DE

## LA ILUSTRACION

PARA 1876.

Se acaba de publicar este precioso libro, que contiene lo siguiente:

Santoral completísimo.  
Juicio del año, por Frontaura.  
1875—por....  
El Fastidio, por el Conde de Fabraquer.  
Sonetos, por Perez de Guzman.  
Discusion al aire libre, por Fernandez y Gonzalez.  
Enseñanza agricola de España, por Alvistur.  
Soneto, por Rossell.  
Soñar desperto, por Guerrero.  
El poeta Lebid, por Soriano Fuertes.  
Memorias del Tiro, por Jerez Perchet.  
Pensamientos, por Palacio.  
Sumaria noticia de las Provincias vascongadas, por Trueba.

Don Giovanni, de Mozart, por Esperanza y Sola.  
¿Qué es el amor? por Porset.  
El director de LA EPOCA, por Guzman.  
La bendicion, por Catalina.  
La aldeana, por Elvira Solís.  
A Quevedo, por Palacio.  
Poesías de Sepúlveda.  
Mi ambicion, por Jimenez Delgado.  
Catálogo curiosísimo de periodistas españoles desde el año de 1600 hasta 1875, notable trabajo del señor Perez de Guzman.

Este ALMANAQUE, lleno de grabados de primer orden, impreso en magnífico papel, es el mejor de los que se publican en España.

Los suscritores de EL CASCABEL que quieran recibirlo de regalo, no tienen más que renovar su abono por todo el año 76: los de Madrid, en la administracion, Plaza de Matute, 2; y los de provincias, remitiendo el importe de la renovacion en libranzas ó sellos, á nombre del director de EL CASCABEL, sin más señas, y lo recibirán á vuelta de correo.

IMPRENTA DE EL CASCABEL: Cid, núm. 4. (Recoletos)

## ANUNCIOS.

A REAL LA LINEA.

Se reciben en la Administracion: Plaza de Matute, núm. 2, librería.

A REAL LA LINEA.

### BARAJA GEOGRAFICA

DEDICADA Á LOS NIÑOS

por el coronel geógrafo

SEÑOR LOPEZ FABRA

Útil é instructivo entretenimiento para los niños. Quedan poquísimos ejemplares, y se venden á 8 rs. en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute 2. Se envían á provincias á quien remita 8 reales á la Administracion de EL CASCABEL.

### MUJERES DEL EVANGELIO

CANTOS RELIGIOSOS

escritos por el malogrado

LARMIG

Segunda edicion aumentada con el precioso canto,

LA HIJA DE JAIRO

Obra recomendada por la censura eclesiástica.

Se vende á 4 rs. para toda España en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute, 2.

### BIBLIOTECA DE LA RISA

CUENTOS

de

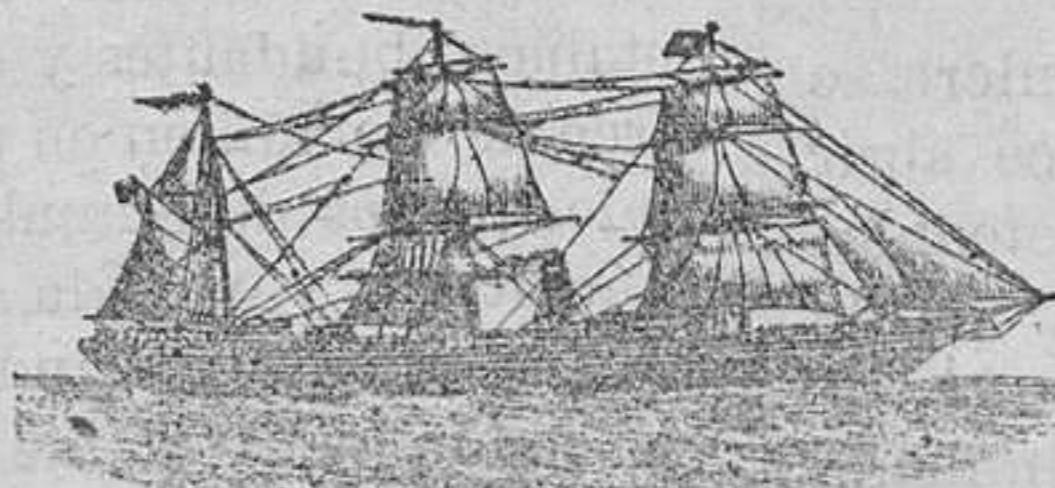
BOCCACIO.

Dos tomos en 8.<sup>o</sup>—Precio de cada uno, 1 peseta.—Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á *La Anticuaria*, Plaza de S. Sebastian, número 5, Barcelona.

### EL LIBRO DE LOS ORADORES

POR TIMON.

Dos abultados tomos, 12 rs.—Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á la librería de Llordacho, Plaza de San Sebastian, 5, Barcelona.



### VAPORES CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre queda establecido un nuevo servicio de tres viajes mensuales, del modo siguiente:

De Cádiz, los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.

De Santander el día 20, para idem, tocando en Coruña.

De Coruña el día 21, para Puerto-Rico y Habana.

De la Habana los días 5 y 25 para Cádiz.

De idem el día 15 para Coruña y Santander.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Angel B. Perez y compañía.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alealá, 28.

### LOS NIÑOS.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA

POR D. C. FRONTAURA.

Todos los padres de familia deben suscribir á LOS NIÑOS á sus hijos.

Un año en Madrid. . . . . 40 reales.

» » en provincias. . . . . 50 »

Por seis meses 22 y 28 respectivamente.

Dirigirse á la Administracion,

Plaza de Matute, núm. 2, librería.

### CALDERON DE LA BARCA.

EL MAGICO PRODIGIOSO  
COMEDIA FILOSÓFICO-RELIGIOSA.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y de toda España.—Pedidos de provincias dirigirlos á Manuel Sauri, editor, Barcelona.